

EL Luchador

EDACCIÓN Y ADMINISTRACION
Morey, 26-86—Teléfono 2413
Horas de oficina de 9 a 1

PALMA DE MALLORCA, 9 de Septiembre de 1939

Año VIII—Núm. 375
FRANQUEO CONCERTADO
SUSCRIPCION } Trimestre 2'50 ptas.
Núm suelto, 20 cts

**Nunca como ahora se ha visto
que el mundo no quería guerra**

**El ansia de paz y las voces de concordia han
sido desoídas con sentimiento universal
de los pueblos**

**Debemos orar y debemos repetir una y mil
veces la petición de que se localice y termine
pronto, rápidamente, la catástrofe iniciada**

**Paz, Paz y Paz es lo que quieren los pueblos y lo
que manda Dios.**

Otra vez se ha encendido la guerra entre los pueblos de Europa. ¿Por qué? No acertamos a comprenderlo por muchas razones que nos quieren dar los unos y los otros. A las voces autorizadas que de todo el mundo se levantaban pidiendo cordura y paz, vino a unirse la de nuestro Generalísimo conocedor como ninguno de los horrores de semejante catástrofe. Nuestro Caudillo habló poco, como es su costumbre, pero habló claro y en su parlamento pidió lo que en los momentos actuales se puede alcanzar; es decir, que lo que ha comenzado entre pocos, no se extienda a todos con ruina desoladora de la mayor parte del mundo.

Con mucho, con muchísimo misterio comienza esta guerra, y se ve claramente que el mundo no está por ella. Todas las naciones tienen prisa en hacer pública su neutralidad y repiten un día y otro día que de ninguna manera quieren tomar parte en la contienda.

Ese sentir general responde sin duda alguna a algo que está en la conciencia de todos y ese algo no puede ser otro que la falta evidente de motivos suficientes para una conflagración como ésta y la sobra de males que el conflicto acarreará irremisiblemente sobre los unos y los otros. Al ¿Cui prodest? nadie sabe darle hoy contestación adecuada ni aun los mismos beligerantes que a todas luces andan temerosos de ensanchar el campo de batalla y no acaban de cerrar los oídos a las voces de paz que siguen sonando en todo el mundo sin desagrado de nadie.

La ira y el furor bélico todavía no se han apoderado, gracias a Dios, del corazón de los pueblos y debemos pedir incansablemente: al Señor que no lleguen a dominar a los Gobiernos ni a los ejércitos ni a las masas.

La Roma del Pontifice y la Roma de Mussolini, la Reina de Holanda y el Rey de Bélgica, el Presidente de E. U. y el Caudillo de España, deben seguir repitiendo sus voces de paz a todas las naciones y de una manera especial a los que comienzan a combatir. Nosotros, el pueblo de Dios, no debemos cejar en nuestras oraciones y sacrificios para alcanzar del cielo el rápido final de lo que todavía está en sus comienzos.

Nuestro Generalísimo ha declarado que España es neutral. A eso nos hemos de atener todos los españoles con fe ciega y obediencia incondicional al que rige nuestros destinos. España está en el periodo de su reconstrucción, obra para nosotros principalísima que indudablemente sería más hacedera en un ambiente de paz general. Por lo mismo nos hemos de disponer a superar esas dificultades del exterior.

¿Cómo? Con lo que hace fuertes e invencibles a los pueblos, con lo que nos dió la victoria sobre el comunismo mundial. Con unidad de pensamiento, unidad de voluntad, obediencia absoluta al Jefe del Estado y acatamiento a las órdenes de su Gobierno que es el timón de la nación. Todos españoles y todos como un solo hombre al lado del Salvador de la Patria.

En España no debe haber más que una idea, la de servir, reconstruir y engrandecer a la nación. La de colocarla donde todo el mundo la admire y la respete. Y no debe haber más que una voz de mando, la del Caudillo y su Gobierno. Nada de pareceres ni de adhesiones ni de fobias, España tiene hoy su hombre, y providencial. El camino que él marque, es el mejor; es el único; la orientación suya debe ser la orientación de la nación entera, pero sin titubeos ni desfallecimientos ni críticas. Lo que no sea eso, es no amar a España.

DEL MOMENTO

España será neutral. Así lo dispone el Caudillo

El «Boletín Oficial del Estado» publica el siguiente Decreto:

Constando oficialmente el estado de guerra que por desgracia existe entre Inglaterra, Francia y Polonia de un lado, y Alemania de otro, ordeno por el presente Decreto la más estricta neutralidad a los súbditos españoles, con arreglo a las Leyes vigentes y a los principios del Derecho público Internacional.

Dado en Burgos, a 4 de Septiembre de 1939.—Año de la Victoria.
FRANCISCO FRANCO.

El Ministro de Asuntos Exteriores, Juan Beigbeder Atienza.

MADRILEÑAS AYER Y HOY

Los españoles, los buenos españoles procedentes de la zona blanca que atraídos por la curiosidad van llegando a Madrid para convencerse de que no son exagerados los relatos de las penalidades de la capital durante el dominio rojo, no salen de su asombro.

—¿Pero es posible...?—me decía un buen amigo, riojano, a quien yo relataba episodios y casos de la odisea madrileña.

Y mi amigo no podía comprender que en la famosa «Bolsa de cambios» se harían aquellas operaciones mercantiles, reminiscencias del libre cambio de los fenicios, con la ventaja para éstos, de que en aquellos remotos tiempos, nadie les molestaba en sus operaciones, mientras que los infelices madrileños que acudían hace seis meses a esta pintoresca «bolsa» para cambiar un pantalón usado por un trozo de jabón, unos zapatos por harina, una cuchilla de afeitar por un litro de aceite o un par de pitillos por un trozo de queso, se exponían a las famosas *redadas* que entre los elementos mercantiles hacían los guardias rojos que iban cargando de mujeres los camiones y enviándolos rumbo a la Comisaría.

Y mientras tanto, los obuses estallaban por todas partes, noches sin luz, días sin pan y amaneceres siniestros cuando las cuadrillas de criminales organizados se dedicaban a dar los fúnebres pasos...

El simpático riojano enarcaba las cejas y el círculo que formaban sus labios en un gesto de asombro expresaba el horror que le producía mi narración.

—¿Y de tabaco?—me preguntó.

La falta total de tabaco daba lugar a escenas regocijantes que, en medio del ambiente de tristeza que nos rodeaba, eran intermedios cómicos que hacían sonreír. La busca y captura, llegó a constituir un deporte, y el afortunado mortal que se permitía el lujo de exhibir un pitillo en la boca, iba seguido de dos o tres ciudadanos a la espera de que el fumador tirase al suelo la apurada colilla.

Pero... la decepción no se hacía esperar, y cuando el fumador, sentía en sus labios la quemadura, tomaba la colilla y... se la metía tranquilamente en el bolsillo.

Las primeras semanas después de la liberación de Madrid, comenzaron a llegar visitantes de la zona afortunada.

Se les conocía a la legua. Sonrientes con un color sano, mofletudos, optimistas, contemplaban las ruinas de las casas destruidas por las bombas y los obuses y miraban con manifiesta conmiseración los rostros exangües de la mayoría de los transeúntes debilitados por el hambre, pálidos, enflaquecidos, con las indelebles señales del sufrimiento moral y material.

Han pasado meses, y hoy, forasteros e indígenas están ya en perfecto plan de igualdad; los madrileños, recibieron con el grandioso desfile de la Victoria una salvadora inyección de alegre optimismo, han vuelto los colores a las mejillas marchitas y la sonrisa a los labios pálidos por la tristeza de la inanición.

Y ha surgido la España heroica, alegre, trabajadora y... desconfiada; la fisonomía de Madrid se reanima con su sol primaveral, el verdor de sus parques y el aroma de sus jardines. España vive, España triunfa, España canta el himno vibrante al amor, a la paz y al trabajo bajo la sombra bienhechora de su Caudillo.

Y entretanto, desde extranjera capital donde es hermana la frialdad del clima con el hielo de sus ideas materialistas, la voz ingrata del infausto Negrín, el Capitán Araña del marxismo español, lanza por las maravillosas ondas herzianas la consigna engañadora y criminal a sus ya desengañados secuaces.

—Reistiros a entregar nuestros billetes rojos... Resistid... resistid...

El colmo del cinismo.

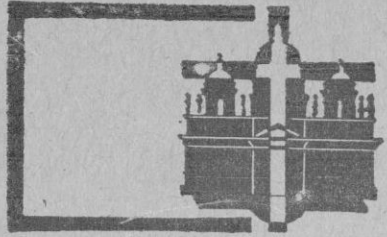
Y eso lo grita a muchos miles de kilómetros de España el que huyó con el botín dejando a los suyos abandonados a su suerte, sabiendo que los billetes rojos «no pasarán» porque no tienen valor.

Claro que, Negrín, tampoco lo tiene y pasó... pasó la frontera por eso precisamente, por su falta de valor, ya que, como dijo el clásico, y si no lo dijo lo digo yo.

«...quien a un cobarde y traidor obedece, al fin fenece; el que de valor carece no puede infundir valor.»

La redondilla viene a cuento, y hablar de valor tratándose de Negrín... Bueno; ¿vamos a dejarlo?

A. REDAL



Vida Católica.

EVANGELIO DEL DOMINGO

Dominica XV después de Pentecostés



N aquel tiempo, sucedió que iba Jesús camino de la ciudad de Naím, y con él iban sus discípulos y mucho gentío. Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; e iba con ella grande acompañamiento de personas de la ciudad. Así que la vió el Señor, movido compasión, le dijo: No llores. Y arrimóse y tocó el féretro, y los que lo llevaron se pararon. Dijo entonces: Moncebo, yo te lo mando: levántate. Y luego se incorporó el difunto, y comenzó a hablar, y Jesús le entregó a su madre. Con esto quedaron todos penetrados de un santo temor y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta ha aparecido entre nosotros; y Dios ha visitado a su pueblo.

(San Lucas, VII. 11-16)

La resurrección de un muerto es el más divino de los milagros, y sello irrecusable de la intervención divina. Sin embargo, en la resurrección del joven hijo de la viuda de Naím la ostentación de la divina potencia de Jesús queda eclipsada por la manifestación de la inefable ternura de su piadosísimo Corazón.

Estamos a los principios del segundo año de la vida pública del Salvador: el período más brillante de su vida. El encanto de su palabra, la fama de sus prodigios, la bondad de su Corazón, atraían en torno suyo innumerable muchedumbre de gente, que le seguía a todas partes. Acompañado de sus discípulos y seguido de numerosa turba, venía entonces Jesús de Cafarnaúm, donde acababa de sanar al esclavo del Centurión. Subida la escarpada rampa que por la parte del Este lleva a Naím, llegó a las puertas de la aldea. Allí se encontró Jesús con otra comitiva muy diferente de la que él guiaba: era el cortejo fúnebre que acompañaba a una madre desolada, a una pobre viuda que llevaba a enterrar a su hijo único, muerto en la flor de su juventud. Se encuentran frente a frente la muerte y la vida.

La vista del joven difunto conmovió a no dudarlo el Corazón del Salvador; mas no es éste precisamente el sentimiento que nos revela Más que el cadáver del hijo conmueve a Jesús la desolación de la madre. Al verla, dice San Lucas, se le conmovieron las entrañas de compasión.

Jesús se adelanta, se llega a la desolada madre, y le dice blandamente: «No llores». — «¡Estériles consuelos!, pensarían algunos. ¿No llorar una pobre viuda al llevar a enterrar a su hijo único?» Pero las palabras de Jesús no son cumplimientos vanos. Después de consolar a la madre y de abrir su corazón a la esperanza, se dirige al hijo. Pone Jesús su mano en el féretro, y se detienen los que lo llevan. Queda Jesús frente al joven como en actitud de quien le va a hablar. Al ver esto, la emoción de aquellas muchedumbres sería extraordinaria; quizás cruzó por algunas cabezas el pensamiento de una posible resurrección. Pero ¿quién era capaz de devolver la vida a un cadáver? En medio del silencio y de la ansiedad universal resonó la voz de Jesús, vibrante, majestuosa, imperativa: «Muchacho, yo te lo ordeno, levántate». Las miradas de todos convergieron en el cadáver, que yacía sobre el féretro. Y vieron atónitos cómo aquellos miembros fríos e inertes se animaban y recobraban el perdido movimiento, y cómo el joven se incorporó. La emoción anudó la voz de los circustantes, y dió lugar a que todos oyesen las primeras palabras del joven vuelto a la vida. «Y comenzó a hablar», dice San Lucas. ¿Qué diría? No es difícil suponerlo.

Para el proieta y para la madre, para todos los autores de su vida, fueron sin duda sus primeras palabras: palabras de agradecimiento y de cordialísimo saludo. El Señor, entonces, haciéndole abandonar el féretro, lo entregó a su madre, para tener el consuelo de contemplar sus mutuos parabienes y estrechísimos abrazos.

Concluye San Lucas diciendo que se apoderó de todos cuantos presenciaron el milagro aquel temor reverencial que siempre sobrecoge el espíritu humano ante las manifestaciones del poder divino; temor, que pronto se trocó en alabanzas de Dios, por haber visitado a su pueblo de Israel, enviando un gran profeta, a Jesús de Nazaret, que en sus ojos había obrado aquel prodigio jamás visto en Israel.

CALENDARIO

Dominica XV después de Pentecostés.

Día 10 de Septiembre.

San Nicolás.

Verde. Misa propia, 2.^a oración de San Nicolás, 3.^a oración «A cunctis». Credo y Prefacio de Trinidad.

Lunes, 11

Santos Proto y Jacinto, mártires.

Encarnado. Misa del Común de Mártires. «Salus autem», 2.^a oración «A cunctis», 3.^a oración a elección.

Martes, 12

El Santísimo Nombre de María.

Blanco. Misa del Credo. Prefacio de la Virgen.

Miércoles, 13

San Eulogio, Obispo.

Verde. Misa del Domingo anterior, sin

Gloria ni Credo, 2.^a oración «A cunctis», 3.^a oración a elección.

Jueves, 14

Exaltación de la Santa Cruz.

Encarnado. Misa propia, Credo. Prefacio de la Cruz.

Viernes, 15

Los siete Dolores de la Santísima Virgen María.

Blanco. Misa propia, 2.^a oración (sólo en las rezadas) de San Nicomedes. Credo. Prefacio de la Virgen.

Sábado, 16

Santos Cornelio Papa y Cipriano Obispo y mártires.

Encarnado. Misa del Común de Mártires «Intret», 2.^a oración de Santa Eufemia, 3.^a oración «A cunctis».

Use Vd.
Calzado



Para el hombre
práctico

Venta en
Zapaterías

Noticias de Palma

Los cursillos del Magisterio primario

En la hora en que escribimos están en su plenitud los Cursillos de Orientación y Perfeccionamiento del Magisterio que se dan en el salón de actos del Instituto Nacional «Ramón Luí».

Están constituyendo un gran éxito, así por la extraordinaria asistencia, como por los temas escogidos, amén de la maestría con que son desarrollados por parte de los ilustres conferenciantes cuya selección fué también un gran acierto.

Para estos Cursillos se han concentrado la gran mayoría de Maestros y Maestras nacionales de las tres islas hermanas, y es tal la asiduidad, que muchos del interior van y vienen cotidianamente de sus respectivos pueblos. El elogio muy sincero y sentido pueden oírse diariamente de parte de todos al terminar cada una de las exposiciones, lo cual demuestra la penetración íntima entre los conferenciantes y el auditorio, revelándose así la cultura y la avidez de perfección por parte de éste y el interés y entusiasmo que se han tomado aquéllos en la explicación de sus trabajos, cuyos temas han sido bien elegidos, sabidamente preparados y elocuentemente desarrollados.

Por todo ello merecen nuestro parabién la nueva Junta Provincial como organizadora. Conferenciantes y Maestros, congratuládonos de los inmensos frutos que van a cosechar nuestros niños, futuros ciudadanos de la nueva España.

Fallecimiento del Ilmo. Sr. Rodríguez Acosta

El sábado pasado día 2, entregó su alma a Dios el fervoroso cristiano, buen caballero español y pundonoroso militar, Ilmo. Sr. D. Gabriel Rodríguez Acosta, Capitán de Navío, Jefe de la Base Naval de Palma, Jefe de Falange Naval e Inspector de los Flechas Navales.

Su muerte ha sido sentidísima así en las altas esferas oficiales, en las que era tenido en gran estima, como entre las muchísimas amistades que aquí tenía, contando entre éstas y de las más sinceras y por él correspondidas, la Redacción de *El Luchador*.

En estos momentos de dolor para sus familiares, les testimoniamos nuestra condolencia más sentida y sumamos nuestras oraciones a las de tantos que en su trance habrán expresado así el sentimiento que su muerte les ha causado, y rogamos a nuestros lectores una oración por el alma de tan buen patriota como fiel cristiano.
S. G. E.

Vida ciudadana

Nombramientos eclesiásticos

A propuesta de la Excm. Diputación de Baleares, han sido nombrados respectivamente Prior y Vicario de la iglesia del Hospital Provincial de Palma, los Rdos. señores don Bernardo Ramis Ramón y don Juan Juliá Sastre.

Los Salvoconductos

Por la Secretaría de Orden Público se ha hecho público que no es indispensable el Salvoconducto para circular por los pueblos del interior de la isla, pero sí para trasladarse a la península o a las islas de Menorca e Ibiza.

Comandante Noval de Baleares

Se ha publicado un Decreto nombrando al Capitán de Navío D. Ramón Ozámiz Lastra, Comandante Naval de Baleares, en funciones de Contralmirante.

El Sr. Ozámiz es muy conocido en nuestra ciudad y goza de gran prestigio.

De la Delegación Provincial de Abastos

Por circular de esta Delegación se ha hecho público que desde 1.º del mes actual queda suspendido el visado de facturas en toda la provincia de Baleares, pero esto no constituye autorización de los precios que los vendedores pongan a las mercancías, pues éstos se atenderán a lo preceptuado en la O del 4 de Agosto último que exige que se pongan en las facturas el precio de julio de 1935, además del actual, porcentaje de aumento y la autorización de la subida si existe.

A nuestros suscriptores

Dada la escasez de papel nos vemos obligados a publicar este número de sólo 4 páginas.

ALFREDO LLOMPART

Materiales para la construcción
Depositarario exclusivo del
cemento Portland Goliat y Pulzónico Ciclope - Cementos

del país

Avenida Alejandro Rosselló, 14



PÁGINA INFANTIL

El Sol y la Luna

Cuando Dios el creador de todo y de todos hubo formado varios millones de cosas y estaba a punto de dar por terminada su inmensa tarea, de entre todo salió una pepita de oro y, malhumorada, dijo al Omnipotente:

— ¡Señor! Y yo debo pasarme la vida en la obscuridad de las entrañas de la tierra?

Dios, bondad infinita, que gusta siempre de acercarse a cualquiera que le llame a su lado, se agachó, sentóse en una piedra y preguntó a su vez al diminuto pedazo de metal reluciente:

— ¿No estás contento? Verdad es que tu casa será la profundidad de la tierra, pero sería pronto sacado de sus entrañas; el hombre te buscará, trabajará con ahinco por tí, pasarás de mano en mano y valdrás más de lo que pesas. Serás siempre un valor, algo que influirá en la marcha de este mundo que acabo de crear.

No se dió por convencida la pepita de oro, y aun osó insistir:

— ¡Señor! ¡Yo soy... el Oro... y mis pretensiones vuelan más altas...

— Perfectamente, — le dijo el Supremo Hacedor — Te formé para que el mundo tuviera en tí la representación de la Vanidad, el Orgullo, la Presunción, y a pesar de ser tan pequeño y venir a la vida hace poco, ya estás descontento de tí mismo. ¡Vive más alto todavía! ¡Stal!

Tomó el pedacito de oro en la palma de la mano diestra y lo lanzó al espacio. Una fuerza desconocida lo elevaba más y más y más y así voló días y días y meses y años y corrió miles miles de kilómetros hasta que por obra de Dios se quedó en el firmamento estacionado, tan lejos de aquella tierra donde debía vivir, que casi ni la divisaba.

Y así nació el sol, el astro rey que envía sus rayos de oro a nuestra tierra mil veces bendita.

Dió dos vueltas alrededor del Sol en las que invirtió todo el día y se le hizo tarde. Cuando llegó a casita, sus papás la reprimieron severamente y la echaron del hogar.

— ¿De dónde vienes tan pálida? ¿Dónde pasaste la noche? ¡Fuera de casa, malal! Las niñas como tú no son dignas de vivir en esta región privilegiada...

Y, vergonzosa, para evitar las habladurías de los demás, se echó al espacio.

El Todopoderoso, que vela por los pequeños y procura hacer volver al redil todas las ovejas descarriadas, la salvó. Con su mano poderosa que todo lo puede, la sujetó en medio del firmamento y la dijo:

— En justo castigo a tu curiosidad, vivirás separado de tu familia y poseerás tu palidez por las regiones celestes, pero... serás la esposa del Sol, del astro rey!

Desde aquella noche brilló en el firmamento la luna.

La boda fué triste. No asistió a ella ni una sola estrella con cola... Y, desde entonces, raras veces pueden estar juntos los reves del firmamento. Ella va dando vueltas y más vueltas sin lograr dar con su esposo. No puede jamás alcanzarle.

Algunas veces, no obstante lo encuentra en la ruta, pasa muy cerquita de él, le saluda con una leve sonrisa, y siguen el camino que tienen trazado por los siglos de los siglos. No puede darle ni un vulgar apretón de manos! y millones de ojos, desde la tierra, les contemplan ávidos de tan fausto acontecimiento.

C. C. C. C.

MUTUA BALEAR

SEGUROS DE INCENDIOS
SEGUROS DE ACCIDENTES

Vía Roma 45
Palma de Mallorca

¿A que velocidad vuela una golondrina? interesante experimento italiano

Según un experimento realizado por algunos estudiosos italianos, la velocidad de vuelo de las golondrinas es inferior a la de los aeroplanos modernos, pero es algo superior a la de un automóvil y a la de un tren rápido. En efecto, el electrotrén «Breda», recientemente experimentado en Italia, ha alcanzado una velocidad de 203 kms. por hora, mientras que la velocidad de la golondrina parece ser de 218 kms. por hora. Como es sabido, una golondrina madre vuelve siempre a su nido, cualquiera sea la distancia que la separe de él: basándose en este principio, se ha capturado una golondrina que ya había alimentado a sus tres pequeños, y se la encerró en una jaula muy grande. En una patita se le puso

con un anillito de goma, un cartelito para poder reconocerla, y luego se transportó la golondrina a considerable distancia. A las 3 y seis minutos se abrió la jaula: la golondrina se elevó inmediatamente y a unos doscientos metros de altura efectuó algunas vueltas concéntricas muy rápidas, para orientarse, y de inmediato tomó el camino del retorno. A las 3, 49 y 30», reconocido por el cartelito que tenía en una patita, volvió a su nido, llevando buena provisión de insectos para sus pequeños, que la recibieron rumorosamente. Su viaje duró exactamente 49 minutos y medio. La distancia recorrida por la golondrina era de 158 kms.: por lo tanto, voló a razón de 218 kms. por hora.

El espectáculo del Vesubio en erupción

NAPOLIS.—Como es sabido, hace varios días que el Vesubio ha entrado en actividad y ofrece a los habitantes del país y a los visitantes un espectáculo altamente sugestivo. La actividad volcánica ha sido provocada por el hecho de haberse abierto una nueva grieta en la pared del cono eruptivo, por la que sale abundante lava incandescente que corre hacia el valle del Infierno.

El director del observatorio vesubiano ha establecido un servicio de vigilancia en el volcán con el fin de poder seguir las fases del interesante fenómeno que no constituye peligro alguno pero que ofrece un espectáculo fantástico, admirado en estas noches de verano por numerosas comitivas de turistas que su dirigen hacia el volcán a pie, en automóvil y en el funicular.

FÁBRICA DE CURTIDOS CROMO Y VEGETAL

ESPECIALIDAD EN CABRAS
PARA TRENZAR

Luis Colom

Fábrica y despacho: Curtidura, 2 4, Tel. 1484
(MOLINAR) — PALMA DE MALLORCA

¡Gran ocasión!

Capitalistas y negociantes, si queréis emplear bien vuestro dinero, se vende, por no poderla atender debidamente, el resto, o por unidades, de solares, chalets y hotel de la hermosa urbanización denominada Playa de las Maravillas, entre Ca'n Pastilla y el Arenal a 10 km. de la capital con servicio de tren, tranvía y carreteras.

Facilidades en el pago. Para informes calle Arquitecto Bennazar, n.º 4-Palma.

Folleto de EL LUCHADOR n.º 48

JEROMIN

POR

EL P. LUIS COLOMA, S. J.

nios de Africa y de Italia, de que era salvaguardia la isla de Malta.

Mandó al punto Felipe II aparejar una escuadra en su socorro con veinticinco mil hombres de desembarco, de los cuales habían de embarcarse parte en Barcelona y ser recogidos los restantes en Sicilia.

Instaban los sitiados cada vez con más angustia, y al mismo tiempo llegaban noticias del heroico valor de su resistencia y de las ferocidades del turco. Mustafá había hecho en escarnio a nuestra santa Religión una cruz con los corazones de muchos caballeros de Malta muertos en la refriega, y clavándola en el fímite de su campo; y el gran Maestre la Valette había contestado a esta barbarie sacrilega haciendo cargar sus cañones de grueso calibre con cabezas de turcos, a guisa de metralla, y disparando los al enemigo.

Hervía con todo esto la juvenil sangre de

D. Juan de Austria, y tiraba sus cáculos calladamente.

¡Aquella empresa sí que lo reunía todo!... Gloria de la fe... amparo de desvalidos... servicio del Rey!

Faltaba el reino que conquistar; pero se presentaba en cambio la ocasión de probar al Rey muy a tiempo que al hijo de Carlos V le cuadraba mejor un almete de hierro que que un capelo de grana...

Faltaba también la dama a quien amar; ¿pero acaso podía asegurarle alguien que en el curso de aquella empresa no hubiera de encantrarla?...

Nadie notó, sin embargo, en D. Juan preocupación alguna, viósele tan sólo celebrar largas pláticas con D. Juan de Guzmán, gentil hombre de su cámara, y con D. José de Acuña y Peñuela, que era su guardarropa.

Salió una mañana, que fué la del 9 de Abril de 1565, a pasear a caballo con el Príncipe D. Carlos, y con estudiado pretexto separóse de éste y torció el rumbo hacia Galapagar, seguido tan sólo de D. Juan de Guzmán y de D. José de Acuña.

No volvió D. Juan aquella noche, y como le echase de menos al día siguiente el Rey D. Felipe, mandó llamar a Luis Quijada. Crefale éste con el Príncipe D. Carlos y los Archiduques, y desengañándole el Rey, no supo dar razón de su paradero.

Alarmáronse todos: hicieron grandes

pesquisas y llegó al cabo el Duque de Medinaceli diciendo que, según testimonio de un posillón encontrado en el camino, don Juan de Austria había tomado postas en Galopar con dos caballeros de su casa, y marchándose a Barcelona para embarcarse en las galeras que iban en socorro de la isla de Malta.

Templó algún tanto lo generoso del arranque del manco el enojo que produjo en el Rey su independencia, y despachó al punto correos a todos los puertos y Virreyes, para que le detuviesen, con este mensaje: «Que volviese luego, pues la jornada era sin voluntad y orden, y él muy mozo para viajar tan largo y acción tan peligrosa.»

Despachó con este mensaje a D. Pedro Manuel, para que fuese en su seguimiento hasta alcanzarle, y encargó a Luis Quijada que le escribiese también manifestándole «el disgusto con que quedaba».

Grande era, en efecto, el de Luis Quijada, no por el arranque de D. Juan, que le complacía en extremo, sino por su falta de confianza en no revelar nada.

Mas D.ª Magdalena, que veía mejor que nadie el fondo de todo aquello, hizo notar la prudencia y el cariño de don Juan guardándole tan gran reserva: porque de haberle manifestado su proyecto, fuérale preciso impedirle por obligación de su cargo; y de haber contemporizado con él, hubiera incu-

rrido con harta razón en el desagrado del Monarca.

Era, pues, lo más prudente callar, y eso era lo que D. Juan había hecho.

V

La noticia de la espontánea marcha de D. Juan a la isla de Malta para pelear contra los turcos, causó en el pueblo de Madrid tal entusiasmo, que a gritos le aclamaban por las calles digno hijo de Carlos V.

La nobleza por su parte, rindió entonces a aquel niño de dieciocho años el homenaje más cumplido que puede prestarse al hombre cabal que se nos presenta por modelo, cual es el de imitarle.

La mayor parte de los jóvenes de la nobleza corrieron a embarcarse con D. Juan en Barcelona, solos unos con su espada y sus buenos deseos, porque no podían otra cosa; levantando otros a su costa gente de guerra para pelear contra el turco, constante pesadilla para la Europa de entonces.

Fueron los principales de estos caballeros: D. Bernardino de Cárdenas, Señor de Colmenar de Oreja; D. Luis Carrillo, Mayordazgo del Conde de Prizgo, y su tío D. Luis, con gran compañía de caballeros, deudos, capitanes y criados a su costa conducidos; D. Jerónimo de Padilla, D. Gabriel Manrique, hijo del Conde de Osorno; D. Bernardino de

(Continuará)

Paisajes

Caía como plomo el sol en aquellas primeras horas de la tarde primera de septiembre. La ciudad capital de la isla sentía entonces la pesadez del calor que la apretaba y la holgura de la escasa circulación que la transitaba. Eran harto inquietantes y pesimistas las noticias que llegaban de lejos, de tierra adentro al otro lado del mar. Por doquier se palpaba una ansiosa expectación. Pasamos por una calle estrecha y empedrada. De una ventana abierta rodaban hacia abajo y volaban hacia arriba las noticias recogidas por un aparato receptor. Parada en mitad del arroyo una mujeruca escuchaba atenta. Al pasar junto a ella me paré un instante para preguntarle: «¿Qué dice la radio?» Y ella contestó con un deje de amargura: «¿Qué ha de decir! ¡Malas noticias!» Y se quedó silenciosa. Luego, con voz baja y con tono de misterio, añadió: «Dice que esta mañana a las seis ha empezado la guerra...» Entonces fui yo quien respondí: «Pues sí que son malas las noticias, ¡sí que son malas!» Seguí mi camino... Faltaban pocos momentos para que el tren partiera; no podía perder tiempo: debía regresar a mi hogar distante...

Asomada a la ventanilla, por el ancho espacio que abarcaba desde mi asiento, dejaba vagar los pensamientos: ¡La guerra! ¡Otra vez el siniestro corcel de la guerra galopando por los campos de Europa! A las seis horas de aquella mañana había estallado la guerra: ¿cuántos, en aquel breve espacio de tiempo, habrían ya sucumbido? Y detrás del alegre y luminoso paisaje que llenaba mi retina presentaba otro paisaje triste y sombrío de destrucción, de sangre y de muerte... ¡Había empezado otra guerra...! ¡Tan terrible que es la guerra! ¡Tan hermosa que es la paz! Y los ojos, y el alma tras ellos, se engastaban en la placidez del paisaje sereno y tranquilo. Corría un arroyo transparente que se había enriquecido de pronto con el caudal de las primeras lluvias. La tierra estaba fresca y recién lavada con el agua de los alborotados chubascos tempraneros. Cerca una blanca casa campesina,

patos y gallinas corrían y picaban a placer. En otro lugar trabajaban tranquilos los operarios de una obra en construcción. En otro, en el ancho campo sembrado de almendros que se extendía delante la ventanilla, resguardándose del sol con un ancho sombrero de palma, resaltando la nota viva de sus trajes claros un grupo alegre de muchachas recogían el apreciado fruto que se guarda como una alhaja dentro un estuche de terciopelo: terciopelo vegetal de fino color verde-gris. Besaba el cielo la cumbre de las montañas por cuyas laderas verdeaban los pinares y las encinas. Cruzamos entre viejos olivos que llevaban colgada su carga de aceitunas como zarcillos de esmeraldas... El viaje tocaba a su término. Ya había aparecido el valle, en cuyo hondo, el campanario parroquial es una flecha blanca que indica el camino de la eterna gloria, y en donde las casas semejan una bandada de palomas que se han posado allí para hacer un alto en el vuelo... Ya el tren pasaba entre huertos y jardines que son como el pórtico de mi ciudad nativa... habíamos llegado: Y con los ojos y el alma saturados del paisaje tranquilo, imaginaba en lejanía un paisaje terrible y espantoso, rojo de sangre, jadeante de agonía, yerto de muerte... Porque a las seis horas de aquella mañana los siniestros galopes del corcel de la guerra habían sonado sobre Europa. Había empezado entonces la calamitosa desgracia de una nueva guerra... ¡Tan hermosa que es la paz!

F A M A M.

COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

CETRE

Fábrica y despacho: BOLSERIA. 9

Ripios y cascotes

Prosiguen las famosas depuraciones con protestas, disgustos y desazones; el que más y el que menos es un bendito que en la orquesta marxista no tocó pito ni a nadie dió el paseo ni robó nada, ni realizó ninguna mala jugada presentando denuncias propias del caso para quitarse estorbos y abrirse paso. En fin, todos son dignos con sus pesares de que vayan poniéndolos en los altares.

No suponía nadie que estos valientes en cuadrillas y armados hasta los dientes furiosos, que, llevados de un odio ciego entraban en los pisos a sangre y fuego, sean los que ahora mismo pasan el día desmintiendo sus rasgos de valentía. Los que ayer demostraban bravura inmensa ante una pobre víctima siempre indefensa hoy lloran temblorosos con la estulticia del cobarde, ante un gesto de la Justicia.

Luis de Tabique.

Ayuntamiento

El Ayuntamiento ha tomado entre otros los acuerdos siguientes:

Conceder un plazo prudencial a los propietarios de solares para cercar los solares situados entre edificaciones urbanas, f. cultándose al Alcalde para que fije dicho plazo.

Analizar mediante subasta, las obras necesarias para la urbanización de la calle de Eusebio Estada en el trozo comprendido desde la Avenida del Conde de Sallent hasta la calle de Francisco Sancho.

Aprobar la recepción definitiva de las obras de pavimentación asfáltica de la Via Portugal hasta la entrada de la calle de Hornabeque, que ha realizado el contratista don Juan Ferrer Ginard, devolviéndole la fianza que tenía constituida.

Acceder a la petición de don Antonio Ceñellas sobre el traslado de su taller, destinado a la elaboración de piedra artificial, de la plaza de García Orell a la calle M. Santandreu, n.º 50.

Nombrar relojero de la Casa Consistorial a don José M.ª Aguiló Bonín.

Autorizar diversos traspasos y aperturas de establecimientos y la recepción definitiva de las obras de reparación de 112 nichos, realizados por don Miguel Marce Campins.

Conceder el 5 por 100 de bonificación a la Guardia Urbana, sobre las denuncias que formule ésta contra los carros y carruajes que circulen sin la correspondiente tablilla.

Pegar el cuadro adquirido por el Ayuntamiento a don Jorge Ankerman y conceder a don Pedro Reus la confección de los uniformes para los porteros.

Ha de constar en acta el agradecimiento de la Corporación a la Agrupación Comercial de Tejidos por su donativo de 1 013 pesetas para el Cuerpo de Bomberos.

Anular la parada de autos particulares situada frente al nuevo edificio del Gobierno Civil, ya que ésta obstaculiza la entrada a dicho edificio.

Fábrica de Curtidos

de

Cavaller, S. A.

Dirección Telegrafica «CAVALLERSA»
Teléfono n.º 2337 - Apartado de Correos n.º 50
PALMA DE MALLORA (Islas Baleares)

Cristalería Balear

Fábrica de Espejos
Talleres de Biselados
Cristales para Autos
corrientes y «Securit»

Avda. Estanislao Figueras, 51
(Frente a la Escuela Graduada) :
Teléfono 1818
PALMA DE MALLORCA

Fábrica de CURTIDOS

FRANCISCO RUBERT

Torre del Amor, 4
PALMA DE MALLORCA

La Casa predilecta de la gente refinada y de buen gusto, con sus atractivos y económicos resopones que lo hacen indispensable a la salida de Teatros y Cabarets-La Casa que introdujo en Palma la variedad de las tapas para vermouth. No confundir; Rubí, 19 y Estades, 3 Palma de Mallorca

